

EL MOVIMIENTO RENOVADOR DEL MAESTRO GERMAN ARCINIEGAS Y SUS IMPLICACIONES EN LA UNIVERSIDAD COLOMBIANA⁽¹⁾

Dora Piñeres De la Ossa⁽²⁾

Profesora Universidad de Cartagena

Resumen

El presente artículo trata acerca del movimiento de renovación estudiantil colombiano de 1920 a 1930, a favor de las reformas en la educación superior visto dentro del contexto de los movimientos de liberación en Latinoamérica por las antiguas élites acogidas por las ideas conservadoras. Dentro de ellas los movimientos estudiantiles que irrumpieron como una expresión de cambios dentro del sistema de educación superior.

Estos movimientos lucharon por una mejor universidad en términos de sus necesidades sociales, la autonomía universitaria y una integración de universidades latinoamericanas. En el caso colombiano, el movimiento de renovación estudiantil dirigido por Germán Arciniegas pudo ofrecer una cohesión académica y reformas reglamentarias de los nuevos retos para la universidad colombiana hacia una formación integral del individuo al servicio de la nación. Algunas de sus propuestas dieron la base para las reformas universitarias instructoristas desarrolladas en la hegemonía liberal (1930-1946).

Palabras claves:

Movimiento estudiantil, universidad

Abstracts

The present article is about the Colombian student renovation movement between 1920 and 1930 in favor of the reforms in higher education, seen within the context of the liberalization movements in Latin America by the antique elite possessed by conservative ideas. Within them irrupted student movements as an expression of the changes in the higher education system. These movements fought for a better university in terms of their social needs, university autonomy and an integration of the Latin American universities. In the Colombian case, the Student Renovation Movement lead buy German Arciniegas –was able to offer and cohesion academic and reglamentary reforms of the new challenges for the Colombian University towards an integral formation of the person as service to the nation. Some of their proposals gave the basis of the instructionist university reforms develop in the liberal hegemony (1930-1946).

Key words:

Student movements, University.

Introducción

"El estudiante de Córdoba interpreta la voluntad de los estudiantes de América".

Germán Arciniegas

En el marco de una acelerada modernización en Colombia, con indicadores de crecimiento económico que contrastaba con un sistema educativo restrictivo y de ideales conservadores; irrumpieron los movimientos estudiantiles universitarios como expresión de cambio en el sistema educativo nacional; en respuesta a las necesidades sociales del país- siendo en éste sentido tributario de los sucesos estudiantiles de Córdoba- Argentina (1.918). Movimientos que propugnaban por una universidad más acorde con las necesidades sociales, por una autonomía universitaria basada en la participación crítica de los estudiantes y una integración de todas las universidades latinoamericanas; a través de la cual, se planteara una educación superior netamente latinoamericana y nacionalista, que disminuyera la dependencia nuestra de países extranjeros en materia educativa⁽³⁾.

Estos movimientos universitarios, reivindicaron el ideario de libertad de pensamiento, palabra y actuación política y social. Demostraron las nuevas generaciones con su

liderazgo, una marcada preocupación por los problemas de la sociedad, y sostuvieron que "comprender, defender y luchar por lo nuestro"⁽⁴⁾ es un acto de identidad fraterna y solidaria de los países latinoamericanos.

Evalutados históricamente los movimientos reformistas, representaron mucho más que episodios netamente estudiantiles; más que a la expresión de descontento juvenil, obedecieron unas más que otras, al espectro de las guerras europeas, en especial, la revolución rusa, que "traía una luz nueva, ofreciendo ideales de humana redención, levantando una voz acusadora y profética al mismo tiempo"⁽⁵⁾ como también la revolución mexicana que impulsó la necesidad de conciencia nacionalista. Así mismo, la influencia en los países latinoamericanos por el cambio de eje económico de Inglaterra a Estados Unidos. Todos estos acontecimientos le dieron un marco ideológico de fondo a los eventos que se fueron construyendo alrededor de cada país y que le dieron años después fuerza y equilibrio a sistemas políticos y sociales.

1. El movimiento renovador colombiano en la búsqueda de reformas universitarias

Desde finales de la década de 1910 empiezan a plantearse proyectos de reformas universitarias. En 1914, un tanto con moderación un grupo de médicos, pedagogos, políticos y literatos entre los que se destacaban Rafael Bernal Jiménez, Agustín Nieto Caballero, Tomás Cadavid Restrepo, Tomás Rueda Vargas, Adolfo Gil Hernández, y Luis López de Meza; impulsaron la idea de transformar las estructuras educativas, abogando por una educación nacionalista acorde a la realidad colombiana, orientada hacia al trabajo y al ejercicio de la ciudadanía.

La mayoría de los integrantes de éste grupo eran educados en Europa y al regresar al país, se encargaron de promover un discurso de lo moderno basado en un conjunto de saberes y prácticas pedagógicas, psicológicas, psicológicas, higiénicas, biológicas, fisiológicas, médicas y eugenésicas⁽⁶⁾. Orientado éste discurso a romper con lo viejo, con lo tradicional y con lo clásico. De manera que lo moderno era para ellos: La ciencia y su método, los saberes experimentales aplicados -prácticos-, los métodos inductivos y experimentales en la ciencia y la enseñanza, la actividad, la conducta, lo medible, lo material, lo visible, lo útil, lo actual, lo individual, lo natural; en fin, la unidad entre lo físico, lo moral y lo intelectual.

Así en éstos años, se implanta la escuela nueva y el método de la enseñanza activa, tratando de dar respuesta a las inquietudes relacionadas con la formación de un modelo de hombre colombiano en pro del desarrollo industrial que el país requería.

En 1917, dentro del marco del congreso pedagógico⁽⁷⁾ -que respondía a lo contemplado por la ley 62 de 1.916 de debatir cada cuatro años, los asuntos educativos y sus posibles soluciones- se contempló orientar los estudios profesionales hacia aplicaciones prácticas. Se consideró igualmente, el diálogo interdisciplinario entre facultades a través

de conferencias recíprocas; la creación de nuevos cursos complementarios que permitieran concretar la formación profesional, con apoyo de otras disciplinas como la economía, la estadística, higiene, urbanización y saneamiento, contabilidad e industria. El debate consideró la defensa de una educación nacionalista sin intervención extranjera negando la importación de profesores para asumir cursos.

Los estudiantes universitarios colombianos, receptivos a éstas ideas de reformas, y al llamado de la experiencia del movimiento estudiantil de Córdoba, Argentina, también expresaron sus deseos, de transformar los claustros universitarios en espacios de autonomía e integración, con corrientes de pensamientos modernos que orientaran nuevos momentos de renovación educativa.

Entre 1919 y 1921 un grupo de universitarios entre los que se destacaban Germán Arciniegas (1900-1999) Diego Luis Córdoba (1907-1964), Diego Montaña Cuellar (1910-1991), Gerardo Molina (1906-1991), y Francisco Socarrás (1907); formaron parte del movimiento de renovación y modernización universitaria que propendió por reformas universitarias.

Se consolidó como grupo a través de los postulados de solidaridad, no como unión simplemente sino como fuerza creadora. Su interés fue tomar a la juventud como un "Factor Nuevo" de una manera armónica, que asumiera con valor y osadía el protagonismo en la defensa de los intereses sociales y educativos, cómo un intento de saldar con propuestas de reformas universitarias, los distanciamientos que de una u otra manera se presentaban entre universidad y sociedad. El grupo de los "Nuevos" como se le conoció en algunos círculos, estuvo determinado por el influjo de las ideas de la revolución rusa y por los movimientos europeos de la postguerra⁽⁸⁾.

2. Revista universidad: órgano de difusión y de protesta

Como medio de difusión crearon en el año de 1921 la revista Universidad bajo la dirección de uno de los líderes estudiantiles de éste movimiento el maestro Germán Arciniegas, en la que se promovió la organización estudiantil, estimulando la asociación y federación de los estudiantes, en pro de la renovación de la educación, la solución de problemas sociales y la solidaridad internacional⁽⁹⁾. A través de los escritos de los estudiantes, publicados en ésta revista se pueden inferir el ideario del movimiento y las reformas que planteaban en materia de educación universitaria.

Plantearon como uno de sus ideales la necesidad de una integración de los estudiantes de las universidades de América Latina para presionar por reformas en la educación superior que conllevara a su mejoramiento, postulado inicial del movimiento de Córdoba, por medio de organización y alianzas de los estudiantes. Ejemplo de ello, es el artículo del estudiante Hernando de la Calle, "Nuestra Causa" publicado en 1921 en la revista Universidad, en el que critica el cierre de las universidades de Caracas y Mérida por el sistema dictatorial de Juan Vicente Gómez y de la universidad de San

Marcos en Perú por el gobierno de Legías; e igualmente de las Universidades de Cauca y Antioquia en Colombia por la intransigencia de sus gobernantes, lo que demuestra la solidaridad entre los estudiantes por la defensa de la unidad universitaria Latinoamericana⁽¹⁰⁾.

En las páginas de la Revista Universidad los estudiantes contemplaron la vinculación de la mujer en la organización estudiantil, como una reivindicación de los derechos civiles y jurídicos de ésta, y también su participación en la renovación del sistema educativo. En 1.921 se elige a Amelia Arango como Vicepresidenta de la asamblea de estudiantes de Antioquia, a la que se dedicó la carátula de la Revista número 3⁽¹¹⁾.

En el mismo año, se promueve una encuesta sobre educación en la que se invitaba a las mujeres a expresar sus opiniones a cerca del tema, encontrando receptividad dentro del círculo femenino que vio en ello una oportunidad para manifestar sus anhelos deseos de reconocimiento en el movimiento intelectual, ya que solamente se les consideraba aptas para desempeñar las "dulces tareas del hogar": En la edición número 7 de mayo 12 de 1921, en respuesta a ésta encuesta aparece publicado el siguiente escrito:

De educación

Muy bella idea ha sido la que ha lanzado la revista UNIVERSIDAD al abrir una encuesta femenina sobre educación. Ni podría ser de otra manera, cuando es un grupo escogido de jóvenes amantes de toda idea nueva, y en cuyos corazones palpita un noble entusiasmo, quién ha querido ser el primero en asociarnos a su obra.

En éste país, en donde la mujer no se considera apta sino para desempeñar las dulces tareas del hogar, en donde por tradición y por temperamento vive alejada de todo movimiento intelectual, no debe ahora desaprovechar la ocasión que le presenta UNIVERSIDAD, de contribuir aunque en modestísima escala a la renovación completa de todo aquello que atañe a la educación femenina en Colombia... Y es que no se nos inculca desde temprano el amor al estudio para que éste llegue a ser una necesidad del espíritu, no se les desarrolla inteligentemente las aficiones artísticas que posean, sino con sistemas elementales que tienden más bien a atrofiarlas; ni se llenan su corazón y su mente con sólidos conocimientos que las emancipen en parte de la deplorable superficialidad que caracteriza a gran número de jovencitas

Paulina N. De Cano, 1921

Este hecho es doblemente significativo: permite por un lado destacar la participación de la mujer en los movimientos estudiantiles de los años veinte, desvirtuando la tradicional mirada historiográfica de los movimientos estudiantiles como netamente masculina y por otro lado, relevar el protagonismo femenino en las décadas siguientes al ingresar a la Universidad como miembros activos de ella.

Por otra parte la revista recoge escritos sobre la injerencia de los estudiantes en la situación educativa del país, expresada en su participación en los estrados de la Cámara de Representantes, criticando las políticas que en ésta materia se implementaron bajo el Ministerio de Instrucción Pública de Miguel Abadía Méndez, siendo presidente Marco Fidel Suárez. En la revista número 19 de noviembre 3 de 1921, en un artículo denominado "No hay mal que por bien no venga"⁽¹²⁾, reseñan las inconsistencias del informe presentado por el ministro a la Cámara de Representantes en la sesión de octubre de 1921, en la que señalan la omisión de la verdad de sus pobres ejecutorias.

Registran así mismo, que la actividad estudiantil se intensificó en manifestaciones⁽¹³⁾ de modo sorprendente, apoyadas por algunos educandos⁽¹⁴⁾ para llevar a la juventud a la renovación anhelada, situación que no contempló el ministro en su informe. Al cierre del artículo, subrayan que el movimiento educacionista "nuevo", debe estar en poder de un cerebro y brazo joven, porque si no todo se hundirá y la burocracia se hará más dueña de la sala ministerial.

En general los editoriales de la Revista Universidad en la pluma de estudiantes, profesores e invitados, constituyen una pedagogía de tolerancia, de civilidad, siempre en concordancia con la cultura académica y enmarcado en los principios de libertad y democracia. Aparte de su órgano oficial de difusión, los estudiantes también expresaron sus opiniones y posiciones en pro de la reforma de la educación nacional a través de la prensa liberal. Algunos de sus miembros contribuyeron con editoriales, como el caso de Luis Tejada en el Espectador y de Germán Arciniegas en el Tiempo⁽¹⁵⁾.

Los miembros del movimiento de Renovación Estudiantil fueron privilegiados y consentidos de alguna manera por la clase dirigente. Su estatus de estudiantes universitarios en una época tan restringida para el acceso a los estudios superiores, hizo que el grupo fuera visto como elite con simpatías también de la opinión pública; lo que en la mirada de los historiadores no encajaba en el argot de movimiento estudiantil, siempre mirados desde lentes de corte izquierdista y difícilmente apoyados por la clase dirigente.

Lo anterior demuestra, que el movimiento estudiantil a pesar de tener un peso en la opinión pública, no avanzó mucho en su independencia política. En parte por su carácter elitista, en parte por el peso de la contradicción liberal -conservador en toda la vida nacional-. Aunque algunos estudiantes coquetearon con el socialismo, el bipartidismo era la expresión mayoritaria de los jóvenes de esos años. Eran los primeros atisbos de la libertad en un país aún sumido en profundas herencias coloniales y decimonónicas. Tal vez ésta precaria autonomía política explica el que en los siguientes decenios los movimientos estudiantiles perdieran visibilidad al asumir protagonismo político alguno de sus miembros.

La vinculación Universidad -Sociedad fue contemplada por el movimiento renovador como una de sus banderas. De allí que el movimiento tuviera receptividad no solo entre los estudiantes sino en los diversos sectores sociales. La revista **Universidad** reseña la importancia de la labor social que debe cumplir la universidad a propósito de

la conferencia dictada por el Doctor Guillermo Ancizar egresado de la Universidad de Buenos Aires y conocedor de la experiencia universitaria de Argentina:

La universidad es, hoy día, algo más que una gracia o una creación benévola de los gobiernos; es también algo más que la reglamentación de un servicio pagado que los educadores prestan a los educandos. Ella desempeña una función social que es preciso organizar en cada caso y en cada país. La Universidad no es solo entonces una parte de la sociedad como cualquier otra; debe ser, ante todo, factor de vanguardia, de esperanza, de porvenir, de evolución y de progreso, porque en ella se están formando los pilotos de la cosa pública⁽¹⁶⁾

Organización y federación del movimiento: Reformas Educativas.

En 1922, el movimiento renovador estudiantil se organiza a través de la Federación Estudiantil de Colombia expresando con mayor claridad sus propósitos de reforma universitaria. En el marco del congreso estudiantil de Ibagué esbozaron un plan de reformas que en éste mismo año, lograrían exponer en la Cámara de Representantes; entre las que se destacan: La autonomía Universitaria, la vinculación de profesores por concursos, la centralización de la universidad colombiana en una sola, ante la precariedad de las universidades regionales, (Cauca y Cartagena), la centralización de las facultades pedagógicas en una sola, donde se formen los maestros⁽¹⁷⁾.

La Federación se constituyó como un espacio permanente de críticas a la educación universitaria que estaba aún dominada por fuerzas tradicionales y oligárquicas ligadas a lo más retrógrado de la iglesia católica. Bajo el gobierno de Pedro Nel Ospina se contrata la Segunda Misión Pedagógica Alemana (1924-1926) para que junto con otros pedagogos nacionales "estudie todo lo concerniente al ramo de instrucción y proponga la reforma que estime conveniente" la contratación de ésta misión sería motivo de crítica del movimiento renovador estudiantil porque ésta vino antes que a plantear reformas profundas, perpetuar el sistema educativo conservador dentro de los límites de una tradición religiosa; y de dependencia del extranjero que restaba autonomía a la educación superior colombiana⁽¹⁸⁾. Plantean así los estudiantes una educación superior más autónoma y nacional sin la intervención extranjera, aunque no niegan, los aportes de la misión pedagógica alemana en la idea que ellos contemplaron en 1922 frente a la Cámara de Representantes de centralizar la universidad colombiana en una sola, con centro en Bogotá⁽¹⁹⁾.

En 1928, Rafael Bernal Jiménez, hace un balance de la experiencia del movimiento renovador universitario. En su artículo publicado en la revista **Universidad**: "La Nueva Generación y el momento actual del país"⁽²⁰⁾, reconoce el logro obtenido por éste movimiento con su participación en el Congreso de la República el 22 de Septiembre de 1923 para la preparación de las normas instructoristas, considerando éste logro como la más clara victoria de su agitación universitaria. Señala que el ideal inicial del movimiento, por una Universidad Latinoamericana basada en la solidaridad de las

juventudes universitarias, perdió fuerzas al convencerse que éste ideal entraba en contraposición con la realidad de los países latinoamericanos, en los que los vínculos étnicos y sentimentales estaban absolutamente supeditados por las exigencias de la competencia económica y de hegemonías impuesta por la fatalidad histórica.

Termina su balance diciendo que surgen entonces dos objetivos fundamentales que constituyen el centro de convergencia del movimiento: la reforma educativa y la formación de un nacionalismo vigoroso, los que serían a su juicio, obtenidos a través de una participación más decisiva de los líderes en los cargos representativos del parlamento o del gobierno, no solo con preparación académica sino con una clara moralidad en los procedimientos, que corrija la desmoralización vigente en el país por el tráfico de influencias de tipo comercial y político que pusieron en peligro la integridad y soberanía nacional: "para la integridad de un país es más peligrosa la desmoralización de sus hombres que la ignorancia de los mismos, porque ésta al menos es susceptible de un patriotismo irreflexivo"⁽²¹⁾.

Con relación al fomento del nacionalismo propone, el fortalecimiento del patriotismo expresado en: "la explotación de nuestras riquezas naturales, en la defensa por medio de leyes inteligentes de nuestros yacimientos petrolíferos, la intensificación y estímulo de las industrias autóctonas, el fortalecimiento de los vínculos entre las distintas sesiones, en la orientación de los esfuerzos espirituales y materiales del país hacia fines preestablecidos"⁽²²⁾.

Estos dos objetivos evaluados por Bernal Jiménez, se constituyeron en directrices de la segunda etapa del movimiento Renovador Estudiantil, siendo así mismo, las bases de las reformas universitarias presentadas por la Federación de Estudiantes en el Congreso celebrado en Ibagué en 1928. En las páginas de la Revista **Universidad** se recogen los puntos esenciales de éste plan de reformas⁽²³⁾:

- Fomento de la cátedra libre y la asistencia libre: El alumno debe investigar, no aprender ciegamente lo que se dice; el profesor debe ser únicamente un auxilio, un guía. El alumno debe tener libertad para aprender con el profesor que estime más conveniente. El alumno debe ser crítico.
- La universidad debe tener un puesto en la dirección del Estado, en el estudio y resolución de los problemas nacionales.
- Creación y fomento de las universidades populares: El ambiente de Cultura que se respira dentro de las aulas debe llevarse a todas las clases sociales y a las regiones todas de la Patria.
- Petición de autonomía universitaria: tanto económica como administrativa. El gobierno no debe nombrar los directores sino los profesores y alumnos.
- Propender por el mejoramiento social: El desarrollo de luchas antisifilíticas y antialcohólicas. Trabajar por la elevación material intelectual y moral del proletariado.

- Luchar por la liberación ideológica de la mujer y la conquista para ella, de la igualdad jurídica.
- Defensa del nacionalismo: Conservación de la integridad del patrimonio patrio.
- Y por último, fomento de la justicia social, igualdad de probabilidades, sin otras causas de inferioridad que las que forjó la vida.

3. Balances y perspectivas

El movimiento de renovación estudiantil de la década del veinte no solo logró proponer y cohesionar reformas académicas y reglamentarias del nuevo devenir de la Universidad colombiana sino que incorporó a su ideario una respuesta a las necesidades sociales del país, al concebir una formación integral del individuo al servicio de la nación. Así lo expresó Germán Arciniegas en 1932 en el proyecto de ley y exposición de motivos presentados a la Cámara de Representantes: "La República necesita crear un departamento en donde se estudien sus problemas inmediatos y los temas esenciales que afectan su vida. Este departamento no puede ser otro sino la universidad misma. Pero una Universidad destinada a ése fin, orientada en un sentido radicalmente nuevo. Así el cambio del concepto universitario es absoluto"⁽²⁴⁾.

Ideas que fueron retomadas en las reformas instruccionalistas universitarias emprendidas en el gobierno liberal de Alfonso López Pumarejo, -ley 68 de 1935 -que recoge la petición de autonomía por lo que tanto lucharon y presionaron los estudiantes y los profesores en búsqueda de los ideales de libertad y de nuevos desafíos.

Muchos de los integrantes del movimiento renovador se incorporarían a la clase dirigente en décadas posteriores como representante del congreso; Ministro de Educación- Germán Arciniegas, Carlos Lleras Restrepo; -rector de la Universidad Gerardo Molina, y presidente de la república Carlos Lleras Restrepo; cumpliéndose de ésta manera el ideal visionados en la segunda etapa del movimiento de ocupar cargos representativos a nivel nacional.

Las luchas estudiantiles del movimiento renovador aún cuando fueron artífice de reformas educativas, y su dinámica fresca y equilibrada logró las simpatías y el apoyo del medio político y de la opinión pública; no lograron avances significativos en su independencia como tal, porque aunque algunos de sus estudiantes fueron partidarios del socialismo, el bipartidismo, Liberalismo – conservatismo, fue la expresión general de los universitarios de esos años. Muchos de ellos, sucumbieron al proyecto de reformas del gobierno liberal de los años treinta, e incluso se vincularon a él. "La primera administración de Alfonso López Pumarejo (1934-1938) se caracterizó por incorporar en su gabinete ministerial a una serie de jóvenes liberales e incluso algunos que habían tenido inclinaciones socialistas en los años veinte"⁽²⁵⁾.

Fueron atisbos, alcances significativos y valiosos pero que no han sido reconocidos ni siquiera por sus iguales en las luchas de los años posteriores. Las reformas universitarias tuvieron su movimiento renovador pero los esfuerzos y los años de luchas no representaron buen balance a pesar de las reformas del 35 donde se imprimieron los principios de autonomía por lo que tan arduamente lucharon los estudiantes y los profesores en la búsqueda de los ideales de libertad y nuevos desafíos.

El movimiento renovador estudiantil debe entenderse también como la plataforma de vinculación de la mujer a la vida académica universitaria, toda vez que éstas con sus escritos y su presencia real le dieron al movimiento un matiz democrático y liberal.

El estudio cuidadoso del pensamiento, principios y postulados del Movimiento Renovador todavía no han sido abordado con la rigurosidad que se requiere. De las investigaciones que se realicen, seguramente aparecerán otras luces que orienten la siempre en desventaja problemática educativa, desde miradas menos egoístas y más posibles para todos los colombianos sin distinción económica, social y política, abierta a todos para estar seguros que el futuro de Colombia es de todos.

Notas

- (1) 50 CONGRESO DE AMERICANISTAS. Simposio Universidad de Las Américas. Varsovia, Junio 13 de 2000.
- (2) Este artículo hace parte de un estudio comparativo entre reformas universitarias en Colombia y Argentina desde los movimientos estudiantiles de Córdoba – Argentina (1918) y el Renovador de Colombia (1921). Así mismo es el inicio del proyecto de investigación: "La historia de la Universidad de Cartagena: Reformismo y Modernidad 1928-1946.
- (3) KAPLAN, Marcos. Autonomía Universitaria, Sociedad y Política en Argentina, 1918-1978. En: **Autonomía Universitaria en América Latina**. Volumen 22. México: UNAM, 1979. p. 12.
- (4) MARSISKE Renates. **Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina. Clases medias, universidades y movimientos 1900-1930**. Tomo I. p. 145.
- (5) GONZÁLEZ, Julio V. **La universidad, teoría y acción de la reforma**. Buenos Aires. 1945. p. 10.
- (6) La eugenesia se define como la aplicación de las leyes biológicas de la herencia al perfeccionamiento de la raza y de especie humana. Ver en: Saenz Obregón, Javier; O. Saldarriaga; A. Ospina: **Mirar la infancia: Pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946**. Colciencias 1997, p. 7 y 8.
- (7) REPÚBLICA DE COLOMBIA. **Reformas Universitarias. Informe de una comisión del Congreso Pedagógica Nacional**. Bogotá: Imprenta Nacional. En: UPTC. Fondo Educativo Posada, Misceláneas de Educación 2336. 1918.
- (8) URIBE FELIX, Carlos. **Los Años veinte en Colombia**. Bogotá: Ediciones Aurora, 1985. p.96.
- (9) Notas Editorial. Revista **Universitaria**. No. 6. Bogotá, 1921.
- (10) DE LA CALLE, Hernando. "Nuestra Causa", manifestación ante el presidente de la República mayo 1921, en Revista Universidad, fragmentos 1921. Tunja: Fondo Posada, UPTC. Biblioteca.
- (11) VARGAS, O. Op. cit., p. 134.
- (12) Revista Universidad. Marzo 21 de 1921 (la paginación del periódico no es visible). "No hay mal que por bien no venga". Firmado por las iniciales: L.F.R.
- (13) Referidas éstas manifestaciones a paros y huelgas, no solo en universidades de la capital de la República sino también en las universidades departamentales: En Medellín el incidente referido a la negación del rector de colocar el retrato del periodista liberal Fidel Cano en el mismo recinto del Corazón de Jesús, ya que el sistema eclesiástico imperante no lo permitía; lo que provocó una

- huelga estudiantil de proporciones trágicas, y el cierre de la institución, situación registrada en las páginas de la revista. (Número 18 Octubre 1921). El caso de Popayán el cierre de la U del Cauca por la pretensión del gobernador Arboleda de obligar a los estudiantes a asistir con uniforme a los oficios religiosos. (Número 19 de mayo 1921).
- (14) En la Revista Universidad aparecen algunos artículos de profesores apoyando la causa estudiantil. El caso de los profesores Miguel Jiménez López, de Febrero de 1921; y de Pablo De la Cruz de Marzo 21 del mismo año.
- (15) ARCHILA, Mauricio. "Entre la academia y la política. El Movimiento Estudiantil en Colombia. 1920-1974". En Movimientos Estudiantiles en América Latina. Compilador: Renate Marsisque. México: UNAM. 1999. p. 162.
- (16) Revista Universidad. Agosto 18 de 1921 (paginación no visible). "Los estudiantes y el concepto social de la Universidad" (párrafos de la conferencia del doctor Guillermo Ancizar, patrocinada por la Revista Universidad sobre la evolución universitaria de la Argentina).
- (17) VARGAS H., Olmedo. Op.cit., p.130-131.
- (18) MOLINA, Gerardo. Las ideas liberales en Colombia 1915-1934-. En: "Quién manda en Colombia?" Cap.15, 1ª Edición. Colecciones: Manuales universitarios. Tercer mundo editores.1974. p. 68.
- (19) REPÚBLICA DE COLOMBIA. MISIÓN PEDAGÓGICA. Proyecto de Ley Orgánica de la Instrucción Pública 1925. En Archivo Biblioteca UPTC. -Fondo Posada.
- (20) Revista **Universidad**. "La nueva Generación y el momento actual del país". Por Rafael Bernal Jiménez- Segunda época: se refiere al período de 1928 en que reaparece. Septiembre 22 de 1928. Número 100. p. 315-316-317.
- (21) Ibid. p. 317
- (22) Ibid. p. 317
- (23) Revista **Universidad**. Ideales del Congreso de Ibagué. "Discurso pronunciado por Carlos Lleras Restrepo en el Congreso Nacional de estudiantes y reconstruido especialmente para **Universidad**". p.143-145.
- (24) ARCINIEGAS, Germán. **La Universidad colombiana. Proyecto de Ley y exposición de motivos presentado a la Cámara de Representantes**. Bogotá Colombia: Imprenta Nacional. Obtenido en la Biblioteca Hispánica de la Agencia Española de Cooperación Internacional. (AECI- Madrid España). 1932.
- (25) ARCHILA, Mauricio. Op. cit., p. 163.

Bibliografía

- ARCINIEGAS Germán: **El estudiante de la mesa redonda**. Santiago de Chile: Ediciones Ercilla. Tercera edición. 1936.
- ARCINIEGAS Germán y Otros. *Revista Universidad*. "Crítica, Cuestiones estudiantiles, información". N° 1. Febrero 24. Año 1. Tunja: UPTC. Biblioteca - Fondo Posada. 1921.
- HERRERA C. Martha Cecilia y LOW, Carlos P. **Los Intelectuales y el despertar cultural del siglo. El caso de la Escuela Normal Superior**. UPN, 1994.
- MISIÓN PEDAGÓGICA. "Proyecto de Ley Orgánica de la Instrucción Pública 1925. República de Colombia". En archivo Biblioteca UPTC. Fondo Posada.
- MOLANO, Alfredo, VERA Cesar. **Evolución de la política educativa en el siglo XX**. Bogotá: UPN. Centro de Investigaciones. Marzo de 1982.
- NOGUERA, Carlos Ernesto. **Medicina, Política y Educación. Una mirada a las transformaciones educativas de la Primera Mitad del Siglo XX en Colombia**. Bogotá: UPN. Ensayos 1998.
- OCAMPO LÓPEZ, Javier. **Educación, Humanismo y Ciencias Historia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia**. Tunja: UPTC. 1996.
- PINEDA Salvador. **Perfiles de universitarios en: Una visión de América. La obra de Germán Arciniegas desde la perspectiva de sus contemporáneos**. Compilación Juan Gustavo Borda. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. 1990.
- PORTANTIERO, Juan Carlos. **Estudiantes y Política en América Latina. 1918-1938. El Proceso de la Reforma Universitaria. América Nuestra**. México: Siglo XXI, 1978.
- REVISTA UNIVERSIDAD. Nos. 6, 7, 14, 18, 19 de 1921. Nos. 50 y 100 de 1928. Biblioteca UPTC. Fondo Posada. Misceláneas Educativas.